

rosa cuenta? Hallareis remedio en Maria? Debo decir, que no hallareis en Maria entonces sino rigor.

26 Obervad, para que quede esta verdad mas bien impressa, una profecia misteriosa de Isaias. Habla (en sentir de Hugo Cardenal) del dia ultimo del Juicio, al que llama dia del remedio cumplido de los Justos: *In die qua alligaverit Dominus oculos populi suis* y dice, que en aquel dia ha de tener luz la Luna como el Sol: *Et erit lux Luna sicut lux Solis*. Supongamos la alegoria comun de que es Sol Jesu Christo Señor nuestro, y que Maria Santissima es Luna. Pregunto: Como ha de ser entonces la luz de Maria, semejante à la luz de Jesu Christo? Veamos. Es ahora Luna Maria? Si; y Luna llena, dice el Ecclesiastico: *Quasi Luna plena in diebus suis*; que fue la que llamo David Luna perfecta: *Sicut Luna perfecta in aeternum*. Notefe la propiedad, dice San Alberto Magno. Veis que se pone el Sol, y no alumbramos nuestro hemisferio, porque se interpuso la tierra, pero que sucede? Que sale la Luna à dar luz à los que nego sus luces el Sol. Veis à Maria Santissima alumbrando à los pecadores, à quienes se puso el Sol de la gracia; y los alumbramos toda la noche, como Luna llena, perfecta, porque no niega su luz à todo pecador, en mas, ò menos noche que este. Mas. El Sol (como advirtio San Bernardo) tiene luces, y tambien ardores; pero la Luna tiene sin ardores las luces: por esto el que no se atreve à caminar en un dia de Verano, temiendo los ardores del Sol, viendo salir la Luna se determina à caminar, animado de lo benigno de su luz. Veis à Maria Santissima (dice Ricardo de San Laurencio) que es Luna benigna con luces apacibles, con las que anima al pecador à caminar, quando mas temeroso de los ardores de justicia de Jesu Christo Sol: *In Sole, idest, in Christo fervor, idest, iustitia puniens, & splendor, scilicet misericordia parcens; in Luna, idest, Maria,*

Hug. Cor. in Isai. 30.

Isai. 30.

Eccles. 30.

Isai. 88.

Alb. Mag. lib. 7. de Laud. B. M. 64.

Ber. serm. 3 de verb. Isai.

Simil.

Ric. Laur. lib. 7. de Laud. B.

Virg.

Alb. Mag. ubi supra. M. 64.

splendor misericordia sine fervore severitatis.

27 Ea, Fieles, esta es ahora Maria Santissima, para remedio del pecador; pero en el dia del Juicio? O almas! Aqui esta lo temeroso de la profecia: *Erit lux Luna sicut lux Solis*. Entonces se portará la Luna como se portare el Sol; porque entonces se portará Maria como el Sol de Justicia Jesu Christo: *Erit lux luna sicut lux Solis*. Entonces negará sus luces Maria à los que Jesu Christo las negare, en pena de haver interpuisto la tierra de sus afectos terrenos viciosos; y tendrá entonces, como Jesu Christo Sol, luces de misericordia para los Justos agradecidos, y luces de piedad para sus agradecidos devotos; pero tendrá, como Jesu Christo, ardores de justicia contra los ingratos. Esto será portarse entonces la Luna como el Sol: *Erit lux Luna sicut lux Solis*. Si, Christianos, en Maria está ahora nuestro remedio, si en nosotros estuviere la debida aplicacion. Si, Catolico, ahora tienes en Maria Santissima Luna hermosa, con luz benigna, para salir de la mala posada de la culpa, y para caminar à grandes jornadas por el camino seguro de la virtud. Camina, caminemos todos alentados con estas luces, para hallar en aquel tremendo dia la misericordia que deseamos, y no el rigor, que con razon tememos. Así lo esperamos con grande confianza, Madre Purissima de los Remedios de el hombre: así lo esperamos de tu incomparable piedad: así lo pedimos à tu nobilissima condicion: remedio, Señora, para nuestros trabajos, para nuestras dudas, y tentaciones: remedio para nuestras culpas, que ya las aborrecemos de corazon, para no hacernos indignos de remedio. No mas pecar, para hallar el remedio de una muerte en la Divina gracia, con que pasar à glorificarte en la eternidad de la Gloria. *Quam mihi, & vobis, &c.*

Quam mihi, & vobis, &c.



SERMON XII.

DE LA ANUNCIACION DE MARIA Santissima, y Encarnacion del Verbo Divino, en simbolo de libro.

A LA HERMANDAD DE LOS LIBREROS, EN EL Sagrario de la Santa Iglesia Cathedral de Granada, año de 1678.

Ecce concipies in utero, & paries filium. Luc. cap. 1.

SALUTACION.



Nas voces se oyen en Isaias, que desde luego me llevan toda la atencion. Ha de la atalaya, dice, queda mucho de la noche? *Custos, quid de nocte?* Una, y otra vez preguntan: *Custos, quid de nocte?* Quien habla? Voces son (dice el Profeta) de los Idumeos, cautivos en Babilonia, que claman afligidos, con deseo de verse libres de aquella

cautividad: *Onus duma ad me clamat ex Seir*. Los hijos de Edon, ò Esau, suspiran cautivos, deseando saber quanto tiempo les queda de esclavitud. Ha de la atalaya, dicen, queda mucho de la horrorosa noche de nuestra esclavitud? *Custos, quid de nocte?* Ha de la atalaya, quedan muchas horas hasta amanecer? *Quid de nocte?* Hugo Cardenal: *Quantum restat adbus de nostra adversitate?* Así, Catolico Auditorio mio, así clamaban en su cautividad los Idumeos: pero acerquemonos mas.

Hug. Cor. in Isai. 22.

2 Erase el Orbe todo, despues de aquella primera culpa de nuestros primeros padres, una miserable Babilonia, en donde aherrojadas las almas, yacian tristes, ausentes de su Dios, llorando el destierro de su amabilissima patria. Aquel pecado primero fue un cruel tirano, que reduxo à lamentable esclavitud à la posteridad toda del linage de los hombres! Quantos suspiros tristes, quantos lastimosos hayes se oian, nacidos de la opresion durissima del demonio! No ha de haver remedio para esclavitud tan penosa? No le discurre criatura alguna; pero le halla la Sabiduria, el Poder, y la Bondad de Dios. Animo, cautivos, que hay esperanças de vuestra libertad. Pero, ò aurora, dicen, y que perezosa caminas! O tiniebla, y lo que afliges! O penosissima noche, y lo que duras! Ha de la atalaya del Divino Amor, queda mucho de esta noche? *Custos quid de nocte?*

3 Entretena Dios la esperança de los hombres, fundada en su Divina promesa, ya con las profecias, ya con las figuras, y simbolos, como la centinela à los Idumeos. *Venit mane*, decia la centinela. Ea, que ya se acerca el dia alegre de vuestra libertad. Ea, hombres, que ya no tardará el dia deseado

de

de vuestro remedio: *Venit mane*. Profetas, que nos decís? *Isaias: Ecce Virgo concipiet*: Una Purísima Virgen ha de concebir un Hijo Dios, y Hombre, para remedio del hombre. Jeremias: *Femina circumdabit virum*. Aggeo: *Venit de sideribus cunctis gentibus*: Preslo vendrá el que todas las gentes desean, y necesitan. Pero aun estamos en noche, que habian de futuro los Profetas. Quando será esta venida? *Quid de nocte?* Ya se ve una sombra en el Relox de Achaz, bolviendo atrás diez lineas el Sol, para señal de la salud de Ezequias; que es figura de que el Sol del Divino Verbo havia de baxar las nueve lineas de los nueve Coros Angelicos, hasta la decima línea, que es el hombre, para dar salud al hombre. Sea así; pero está lexos. Quanto queda hasta amanecer? *Quid de nocte?* Un Angel que ha luchado toda la noche con Jacob, le dice que no haya mas, porque ya amanece: *Dimittit me, iam enim ascendit aurora*. Esto no simboliza, que al Concebir María Santísima, Aurora la mas hermosa, al Sol mejor de Justicia, cesarian las guetras entre Dios, y el Hombre? Si; mas quando será este día? *Quid de nocte?*

Genes. 32.

4 Así, Fieles, entretenia Dios al mundo, hasta el tiempo que havia decretado su sapientísima providiísima voluntad. Ya, gracias infinitas á Dios; ya amaneció al mundo aquel día dichosísimo, en que las profecias se cumplieron, y en que las sombras cesaron, porque amaneció la Aurora mas alegre de María, fecunda del mejor Sol: esto es lo que oy celebra agradecida la Iglesia Universal, y lo que la devocion fervorosa de la Hermandad utilísima de los Mercaderes de Libros celebra en este Sagrario de esta Cathedral Metropolitana Iglesia: pero veamos si hallo un rasgo de nuestra fiesta en el tosco borron de la antigüedad.

5 Entre las muchas que celebraba la supersticion antigua de Roma, fue una de mucho nombre, la que llamaban Hilaria. Era esta fiesta (dice Macrobio) el dia veinte y cinco de este mes de Março, y la llamaban Hilaria, *ab Hilaritate*, por dar principio en este tiempo la alegría comun de los vivientes; pues, como se ve, el Sol que ha estado retirado de nosotros en el Invierno, ahora se nos empieza á acercar, para colmar de abundantes frutos la tierra: *Ad diem vigesimum quintum Martij* (escribe Macrobio) *celebrabatur exordium letitiæ, quem diem Hilaria appellabant, quo primum tempore Sol diem longiorem nocte profendit*. Esta fiesta de la alegría se celebraba en honra de la madre de los Dioses: *Celebrantur in honorem matris Deum*, dixo Rosino, y Turnebo; Mas para que hago memoria de supersticiosas fiestas á la vista de esta Católica celebridad? Aqui es donde la devocion enmienda en fervorosos aciertos los ciegos errores de aquella supersticion. Vease bien: Quando empezó la verdadera alegría del linage de los hombres? No fue en el dia 25. de Março, tal como oy, ahora 1679. años? Si, que en este dia el Sol Divino empezó á acercarse á nosotros en la Encarnacion de su segunda Persona; porque en este día cesaron los retiros de Dios con el hombre, venciendo la luz de este día á la noche triste de nuestra prolixa esclavitud. Y no es esto lo que oy celebra la devocion en honra de María Santísima, que es la Madre verdadera del verdadero Dios? Es así; y aun no dexó que fuesse mia la aplicacion el Padre Masculo: *Potius nobis vera sunt Hilaria* (escrivia) *magna Dei Matris, ac Virgini dicata, cum letissimo ad nos æterni solis accessu*. Ea, pues, si los Romanos llamaban á su fiesta el principio de su alegría, con quanta mas razon debemos llevarnos de alegría en nuestra fiesta: *Celebratur exordium letitiæ*. Sea oy jubilar la Iglesia toda, con el recuerdo agradecido del principio de la alegría del mundo en la Encarnacion del Divino Verbo, que en honra de María Santísima celebramos.

6 Pero no puedo dexar de aplaudir el acierto de que aquesta celebridad sea en el Sagrario de esta Santa Iglesia Cathedral, que siendo María Santísima el Templo, la Iglesia Mayor, y Matriz de Dios nuestro Señor, como le llamò San Buenaventura, á su Purísimo Vientre llamò San Ildefonso Sagrario en donde se celebrò la fiesta primera de la Encarnacion del Verbo: *Sacrarium Dei, in quo verbum caro factum est*. Y quien la celebrò? Las tres Divinas Personas: aquellas en quien huvo Sabiduria, Amor, y Poder, para enquadernar en un cuerpo materias tan distantes, como Dios, y hombre, Criador,

Rodrig. lib. 7. c. 16.
Girard. in diar. mart. 25.
Eucelin. in Calid. hist. mart. 23.
Rosin. lib. 4. antiq. Rom. c. 4.
Macrobi. l. 1. c. 21.
Lantprid. in vit. Sever.
Rosin. ubi proo.
Turn. l. 24. ad vers. c. 45.
Fue el Sermon año de el Señor de 1678.
Maslin. fact. ad 25. Mar.

D. Thom. ser. in Purif. B. M. Bona. in Chr. P. J. B. M. Alb. Mag. Bibl. B. M. in Ioan.

ador, y criatura; Omnipotente, y flaco; Inmenso, y estrecho; Eterno, y temporal. Sea, pues, mil veces enhorabuena, que se celebre en este Sagrario, que es representacion de aquel, esta fiesta de la Encarnacion del Verbo Divino, en el Claustro Virginal de Maria nuestra Señora. Solo falta, para el lleno de la celebridad, Predicador, y Sermon, que no puede haverle cabal de tan inefable mysterio; pero labeis que me ocurre? Pedire un libro, á quien dedica esta fiesta, para leer. Mas ni leer se puede bien, sino hay gracia. Pidamosla, que ya un Angel nos enseña el medio para conseguirla: AVE MARIA.

Idoph. ser. 1. de Assumpt. B. M. Damian. ser. 1. de N. Ioan. Bapt. Duran. l. 1. racion. c. 1. n. 38.

Ecce concipies, & paries filium. Luc. cap. 1.

S. I.

MARIA SANTISSIMA EN SU Anunciacion, engrandece el libro de la mayor obra de Dios.

7 UN libro nuevo, un libro grande, un libro mysterioso, es el inefable mysterio de la Encarnacion del Verbo Divino, que un Angel anunció á María Santísima nuestra Señora. Así se ve á cada passo en las Sagradas letras. Que sea nuevo, lo decia Jeremias: *Creavit Dominus novum super terram*; y San Juan Damasceno llamó á María Santísima libro nuevo: *Est liber novus, in quo inenarrabili modo Deus Verbum inscriptum est*. Que sea libro grande, nos lo asegura *Isaias*: *Sume tibi librum grandem*; y Pedro Celense llamó libro grande á María, en quien se escribió la materia grande de la Encarnacion: *Dicitur liber grandis, quia de grandi tractat materia, divina scilicet Incarnationis*. Que sea libro inefable, y mysterioso, lo dice San Juan, quando le vió cerrado con siete sellos: *Librum scriptum intus, & foris, signatum sigillum septem*; y San Alberto Magno llamó libro mysterioso sellado, á María Santísima, con siete especialísimas perfecciones: *Hic est liber quem vidit Ioannes signatum cum sigillis septem*. Pues si por ser libro grande, y mysterioso, dixo San Juan, que no hay criatura que pueda perfectamente leerle: *Nemo poterat aperire librum*; por ser nuevo, nos hemos de animar á leerle, aunque no sea mas que los principios, para que ninguno quede sin este libro grande, aficiona-

Ier. 31. Damasc. orat. 2. in Assumpt.

Isai. 8.

Petr. Cel. ser. 5. in Annot. Hug. Car. in Isai. 8. Apoc. 5. Bern. ser. 1. de Resurr.

Alb. Mag. lib. 12. de Lauda. B. Mar. cap. 7. 5. 4. Euseb. in Mar. c. 85.

dos todos á él. Veamos, pues, el titulo, el Autor, la impresion, el privilegio, y la talla de nuestro libro. Empecemos.

8 Qué titulo tiene? La mayor obra de Dios, se intitula, dice San Agustin: *Nulla fuit maior gratia, quam quod Deus fieret homo, & homo Deus*. Grande obra fue criar Dios de la nada toda esta hermosa fabrica del Universo, esse Sol, Luna, y Estrellas. Obra grande fue criar tantos Angeles, criaturas tan nobles, y tan puras. Grande obra fue criar al hombre, imagen, y semejanza de su Divino ser. Pero hacerle Dios hombre! Elevar al hombre á ser Dios! Elegir Madre que lo sea, siendo Virgen! O mysterio inaudito, y admirable, exclama Arnoldo Carnotenfe: *Res mira, & inaudita! Mater virgo, Verbum caro, Deus homo!* Esta es la mayor obra de Dios. Pero como es la mayor? No dixo el Apostol, que el hacerle Dios hombre, fue anadarte, y tomar forma de esclavo? *Semetipsum exinanivit, formam servit accipiens*: Pues como pudo ser esta la mayor obra? Denos luz el Evangelio.

Aug. lib. 13. de Trin. c. 19.

Arnold. h. de Laud. V.

Robil. 22

9 Anuncia Gabriel á María Santísima, que en su purísimo vientre havia de hacerse hombre el Divino Verbo: *Concipies in utero, & paries filium*; y luego passa á decirle, que será grande: *Hic erit magnus*. Quien? El Divino Verbo hecho Hombre: *Paries filium: hic erit magnus*. Pues el Hijo de Dios puede engrandecerle con ser hombre? Antes de responder á esta dificultad, observemos lo que dice Gabriel á María Santísima: *Concipies, & paries filium*. Concebirás,

Y

y paritras un hijo. No es verdad, Fieles, que parece ociosa esta voz? Pues que havia de concebir, sino un hijo? O dice hijo, para dar a entender que no sera hija? No es sino explicar la verdad de este inefable misterio, dice San Vicente Ferrer. No se ha de construir concebiras un hijo, sino concebiras al Hijo: *Concipies filium*. Esto es, concebiras, no al Padre, no al Espiritu Santo, sino al Hijo eterno del Eterno Padre: *Filium, non Patrem, nec Spiritu Sanctum* porque lo que debemos creer en este inefable misterio de la Encarnacion, es, que aunque todas tres Divinas Personas concurren a esta Obra admirable de la Encarnacion, pero sola la persona del Verbo fue la que unio a si la humana naturaleza en el Purisimo Talamo de Maria: *Concipies filium, non Patrem, nec Spiritum Sanctum*.

Vinc. Ferrer de Annuat.

10 Oid como nos lo explica esta Soberana Señora: *En ipse stat post parietem nostrum*. Reparad, almas, dice Maria Santisima: *En*, que el mismo Dios esta detras de nuestra pared, exponiendose a vueitra villa. Que hable de la Encarnacion del Divino Verbo, lo supongo con Dionisio Cartujano: *Post parietem nostrum, id est, in carne mundissima, quam ex me assumpsit*; y llama pared nuestra, y no mia (dice Filipo Abad) porque se hizo hermano nuestro, haciendose hombre: *Nostrum, & non meum, &c.* Bien esta; pero si esta detras de una pared, como le han de ver las almas? Porque es pared diaphana cristalina, dice Ghislerio: *Non abs re, si parietem diaphanum illam nuncupamus*. Es el Vientre purisimo de Maria un cristal transparente, detras del qual esta el Divino Verbo como Sol: *Sicut christallus ante Solem apposta*. Reparad en ello, dice esta Señora: *En ipse stat*. Para que? Para entender el misterio, dice San Vicente Ferrer. No habeis visto passar el Sol por lo transparente de un cristal? pues hay en esta accion que repara tres cosas: la substancia del Sol, el rayo que el Sol produce, y el calor que produce de este Sol, y de este rayo. Pues ahora: No es cierto que Sol, rayo, y calor, concurren en el cristal? Si. Demos que el cristal fuera encarnado; pregunto: Qual de los tres se ve encarnado al passar por el cristal? El Sol? No. El calor? No sino el rayo, dice San Vicente

Cart. ibi.

Phil. Abb. ibi.

Gbil. ibi.

Simil.

Ferrer: *Radius recipit illum colorem, non substantia Solis, nec calor*. Dice ahora San Cirilo Alexandrino con San Agustín: *Imago Patris est Sol, radius filii, calor Spiritus Sancti*. Sol Divino es el Eterno Padre, rayo que nace de este Sol el Divino Verbo, y el Espiritu Santo el calor amoroso, que procede del Padre, y del Verbo. Dice, pues, Maria Santisima: Reparad en lo que passa por mi. *En ipse stat*: Todas tres Divinas Personas concurren al misterio de la Encarnacion, como Sol, rayo, y calor Divinos; pero quien se ve encarnado, no es el Sol de la Persona del Padre; no es el calor, que es el Espiritu Santo; sino el rayo producido del Sol, que es el Divino Verbo, es el que se ve encarnado en el Cristal purisimo del Vientre de Maria: *En ipse stat post parietem nostrum, sicut christallus ante Solem apposta*. Esto es lo que decia Gabriel, que concebiria esta Señora, no al Padre, ni al Espiritu Santo, sino al Hijo: *Ece concipies, & paries Filium*.

Vinc. Ferrer de Incarn. Cir. Alex interpra. fid. sum. Aug. lib. de Trin. Cartaj. lib. 1. vit. Obr. bom. 9.º 1.º

11 Explicado el misterio, buelvo a la dificultad. Como dice Gabriel, que haciendose Hombre el Hijo Soberano, sera grande? *Hic erit magnus*. Antes sera pequeño: aquel humillarse, y abatirse el infinito Dios de la Magestad: aquel inclinar su Soberania, hasta lo infimo de nuestra naturaleza, no es apocar? No es sino engrandecerse, dice el Archangel: *Hic erit magnus*. Sera porque como del humillarse Dios a ser hombre se siguió mas alabanza de Dios, se dice que haciendose hombre sera grande, porque sera engrandecido por esta inefable fineza? Ya vemos, que no teniendo mas adonde subir la yedra en lo alto de la pared, crece baxando, no pudiendo crecer, y engrandecerse subiendo; y ya se vio, que aquella piedra sin manos, que baxó a los pies del barro de la Estatua, creció hasta ser un monte grande: *Lapis qui percusserat statum, factus est mons magnus*; para significar que creció, y se dilató el conocimiento, la alabanza, y gloria de Dios, quando la piedra sin manos, esto es el Divino Verbo (dice San Ambrosio) no hecho, ni criado, sino engendrado del Padre, baxó, y se humillo hasta nuestro barro, uniendo a si nuestra humana naturaleza: *Et implevit uniuersam terram*. Ea, es esta la grandeza que el Archangel dice?

Simil.

Dan. 2º

Ambrosio. 70.

S. II.

AUTOR DE EL LIBRO DE LA Encarnacion el Espiritu Santo: Oficina de su impresion Maria Santisima.

gel dice? Si, Catolicos; pero se siguió esta grandeza del hacerse Dios hombre en el Purisimo Talamo de Maria.

12 Observad la diferencia de esta Anunciacion a la del Nacimiento de Jesu Christo Señor nuestro. Para anunciar la Encarnacion viene un

Luc. 2. Angel: *Missus est Angelus*; mas para anunciar a los Pastores el Nacimiento de nuestro Redemptor, aunque es uno el Angel que habla, vienen con este exercito numerosos de Angeles: *Fabta est cum Angelo multitudo militie caelestis*. Ya veis la diferencia. Por que son tantos los que anuncian el Nacimiento, bastando uno para anunciar la Encarnacion? Vengan a la Encarnacion muchos Angeles, como vienen al Nacimiento. No es menester mas que uno: *Missus est Angelus*. Por que? Oid al gran Padre San Leon. Para que vino tanta multitud de Angeles a los Pastores? Para que conociesen, y no dudasen la Magestad del Infante Dios, que havian de ver en un

Zoa. Jer. in Ezeq.

establo: *Pastores, Caelestis exercitus sunt claritate circumdati, ut non ambigarent de Magestate pueri, quem erant in praesepio visuri*. Veate, pues, que la sapientisima Providencia, que embia al Nacimiento multitud de Angeles, embia uno a la Encarnacion; porque si son menester muchos para dar a conocer, que es Dios quando nace en un establo, basta uno para que se conozca que es Dios, quando en la Encarnacion esta en el Trono, y Cielo de Maria Santisima su Madre: *Missus est Angelus ad Virginem*. Ea, que si; basta estar Dios en Maria, para que se aumente, se engrandezca, y se dilate su gloria quando se hace hombre. Por esto se intitula la mayor Obra de Dios este libro grande de la Encarnacion del Verbo; porque fue la Obra por la que mas se dilato la mayor gloria de Dios, por medio de Maria: *Concipies, & paries filium: hic erit magnus*.



Desp. Marial,

13 Sabido el titulo del libro, descateis saber el Autor. Maria Santisima lo pregunta: *Quomodo fiet istud?* Pero satisface el Archangel: *Spiritus Sanctus superueniet in te*. El Espiritu Santo, que es amor, es el Autor de este libro; porque aunque su Obra de toda la Trinidad Santisima, como la dispuso el amor, se le atribuye la Obra; al modo que se llama Autor de un libro el que le compone, aunque concurren otros los materiales. Si, Catolico, el amor que Dios te tuvo desde su eternidad fue quien le movió a obrar por ti tan inaudita fineza: *Sic Deus dilexit mundum, ut filium suum unigenitum daret*. El amor fue (dice David) la lengua pluma, que dictó, y escribió este libro en el papel candidisimo de Maria: *Lingua mea calamus scribae*.

Simil.

Ioan. 7º Aug. lib. 12.º de Catech. rud. c. 4.º

Psal. 44º

Psal. 144

Idem. 1.º de Asc. sumpt. Germ. ser. in Nat. B. Mar.

14 Oygameos de la fuerte que el mismo Real Profeta habla de este altisimo Myfterio en otra parte: *In solio posuit Tabernaculum suum*. Puso (dice) su Tabernaculo el Divino Verbo en el Sol hermosisimo de Maria. Así San Ildephonso: *Est Sol, in quo posuit Rex Tabernaculum suum*. Y profugue luego David: *Et ipse tanquam sponsus procedens de Thalamo suo*. En este Tabernaculo lucido se portó como un esposo que sale de su talamo porque en Maria (dice San Germano) celebró el Verbo sus bodas con la humana naturaleza. Luego lo mismo fue hacerse hombre el Verbo que desposarse? Es así (dice Origenes) pero por que se llama la Encarnacion desposorio? Este no es un contrato de union entre dos personas? Pues si la union de la Encarnacion no es dos personas, sino de dos naturalezas Divina, y humana en unidad de persona Divina (como advirtió divinamente San Gregorio) como puede ser desposorio la Encarnacion? Ea, oid, que no se llama desposorio por la union, sino por el afecto. Es el desposorio un comercio de voluntad: es un contrato de amor: No es así? Pues

Origenes 2º Petrarca 6.º

Gregor. hom. 38.º in Evang.

K pot

por esto se llama la Encarnacion desposorio: *Et ipse tanquam sponsus*. No dice David que salio el Verbo hecho esposo, sino al modo de esposo: *Tanquam sponsus*; porque con infinito amor unio a si la humana naturaleza. Como esposo sale a unirse con la naturaleza humana como esposa; no como marido, y muger (dice San Bernardo) porque su amor no se ha minorado jamas, que siempre es amor fervoroso, y nuevo, como de esposo: *Ipse tanquam sponsus*. San Bernardo: *Sponsus noster, ut magnitudinem sui insinuet amoris, qui tempore non decrevit; amicitiam suam sponsam appellat, eo quod illius amor semper novus sit.* O almas! Que es esto? Que nos amo Dios! Que nos amo sin havernos menester! Que nos amo, y nos ama sin cesar! Que se dexo obligar de su amor para hacerle hombre! O amada sea bondad tan infinita! Soamos esposas fieles a este amor, y agradezcamos eternamente, que quisiese ser el amor Autor de libro tan inefable: *Spiritus Sanctus superueniet in te.*

Bern. lib. de Pass. Dom. c. 3.

And. C. tenf. orat. 3. de dorm.

Preclarat. 1. de Laud. Virg.

Arnold. de de 7. verb.

Exod. 3. Chrisorat. in Nat. V.

Iudic. 6. Petr. Cell. lib. 6. ep. ult.

Num. 17. Antoin. 3. p. tit.

2. c. 3. Cant. 2.

Ber. ser. 47. in Cant.

Cant. 4.

Guill. Abb. Haligria.

Hug. Car. ibi.

15 Y en donde se imprimió este soberano libro? San Gabriel le encamina. Adonde? *Ad Virginem*. A que se imprima en la Ciudad de Nazareth en la Oficina de la Virgen Madre. Así llamo a Maria Santisima Andrés Cretense: *Officina est tremendi Incarnationis M. Hierij*. Lo mismo San Proclo, y Arnoldo Carnotense; porque fué Maria la Oficina de el Mysterio de la Encarnacion, en que se vio la Zarza misteriosa de Moyses, sin corrupcion de su pureza: el Vellocino de Gedeop, con el rocío del Verbo, sin menoscabo de su integridad: la Vara de Aaron, que llevo fruto, sin tener terrena raiz: el campo fecundo de la mejor flor, sin labrador que le cultivasse: se vio una Madre Virgen, en que se imprimió el libro de la Encarnacion del Verbo.

16 Ved como lo decia el Espíritu santo, alabando a esta Señora: *Emissiones tue paradysus in alorum punnicorum, cum pomarum fructibus*. Compara su fecundidad a la del granado; porque como un paraíso de granados (dice) dio Maria Santisima el fruto de bendicion: así Guillelmo Abad, y el Cardenal Haligriño; pero que fruto? Jesu Christo Señor nuestro, dice Hugo Cardenal: *Fructus iste Dominus est Jesus Christus*. Mas por que no le compara

al fruto de la palma, por su dulzura; ò al fruto de la oliva, que es simbolo de la misericordia? Al fruto del granado? Si (dice Ricardo de San Victore) porque aqui no intenta el Divino Espíritu mostrar tanto la misericordia del Hijo, quanto la singular perfeccion de la Madre. Hay, Fieles, esta diferencia entre el granado, y los otros arboles que llevan fruto, y flor, que los demás han de dexar la flor para fazonar el fruto. No así el granado, que este conserva aquella hermosa corona de su flor, quando mas colmado de fruto. Paes para mostrar el Divino Espíritu el singular privilegio de Maria Santisima, que de tal suerte fué Madre, que no dexo de ser Purisima Virgen, como para su virginal fecundidad al paraíso de Granados: *Paradysum malorum punnicorum*; porque quando mas fecunda del fruto mejor, Christo Jesus, conserva intacta la flor, y corona de su Pureza Virginal: renuncian los otros arboles la flor, para dar el fruto fazonado, que el Virginal Paraíso de Maria es singular en conservar la flor, quando mas colmado de fruto: *Qualis, quantae dignitas Matris* (escribió Ricardo) *habere fructum fecunditatis, cum flore virginitatis!* Hugo Victorino: *Hic fructus solus est, qui Matris suae florem non abstulit, sed conservavit, & venustavit.*

Simila

Raul. ser. 4. de Ananias. lib. 2. Ric. VII. annot. in Psal. 71. Eug. VII. ser. 55.

§. III.

PRIVILEGIO DEL CHRISTIANO para imprimir este libro.

17 EA, esta fué la Oficina de la Madre Virgen, en que se imprimió una vez nuestro libro: pero tienen privilegio todos los Christianos, para poder imprimirle muchas veces en sus corazones, y por amor, y por imitacion; porque (como dixo San Agustín) Dios se hizo hombre, para que los hombres tuviesen un exemplar visible que copiar: *Ut exhiberetur homini qui videretur ad hominem, & quem homo sequeretur, Deus factus est homo*. Y por quanto tiempo tienen este privilegio los hombres? Por diez años, como los privilegios del mundo? O Fieles! No hay tiempo fijo, porque no se tiene la vida, que es el tiempo del privilegio. Mientras vive puede el Christiano, con la gracia, imprimir en

Vid. Desp. ser. 4. a n. 47.

Aug. serm. 22. Nat. D. Tb. 1. p. 7. Ber. ser. 20. in Cant.

si el libro de Jesu Christo; pero en pasando la vida, se le acabó el privilegio para imprimir, y merecer. Ved quanto cuydado debemos aplicar, para hacer mientras se puede esta impresion.

18 expliquenos la practica una sentencia misteriosa del Apolol: *Nos vero omnes, revelata facie gloriam Domini speculantes, in eadem imaginem transformamur a claritate in claritatem, tanquam a Domini spiritu*. Nosotros todos (dice) contemplando con rostro descubierto la gloria de el Señor, nos transformamos en la misma imagen, pasando de una claridad a otra, movidos del Divino Espíritu. Habla del conocimiento de nuestro Redemptor, que tenemos nosotros distinto del que tuvieron los Israelitas; que ellos le tuvieron cubierto con el velo de sus figuras, y ceremonias; pero nosotros le miramos sin aquel velo abiertos ya los sellos de este misterioso libro. Esto es: *Revelata facie*, y le miramos como en un espejo en la Fe con que creemos la verdad que nos descubre, que esto significa *speculantes*, dice el Angelico Doctor. Pues ahora: Que se ligue de esta vista, conocimiento, y consideracion de Jesu Christo? Que nos transformamos en su misma imagen, dice el Apolol: *In eandem imaginem transformamur*. San Buenaventura: *Id est, in eadem imagine*. Veis aqui el fin a que se ha de encaminar la consideracion, y la Fe, a formar en el interior, y copiar la imagen de Jesu Christo, no solo por el verdadero conocimiento de sus virtudes en el entendimiento, sino por el afecto de su imitacion en la voluntad; que por esto dice el Apolol, que se passa de una claridad a otra en esta transformacion, esto es, del conocimiento al afecto, y del afecto a las obras dignas de una imagen viva de Jesu Christo: *In eandem imaginem transformamur, a claritate in claritatem*. Así lo explica el Apolol.

19 Pero aprendamos a hacer esta copia en Maria Santisima, que es oy la Oficina de esta impresion, para nuestro exemplo: *Pone me ut signaculum super cor tuum, ut signaculum super brachium tuum*. Ponme como sello sobre tu corazon, y como sello sobre tu brazo. Quien habla? El Esposo Santo Christo Jesus. Con quien? Con Maria Santisima, dice Alano de Ru-

pe. Con la alma Christiana, dice San Ambrosio. Digamos que habla con la alma, para que imite a Maria Santisima. En que? En la impresion del sello de Jesu Christo. De que suerte? *Super cor tuum, super brachium tuum*. En el corazon, y en el brazo, como el sello en la cera, dice el Rupense: *Ut signaculum, cuius sigillum, seu forma solum esse imprimi*. Diga que Maria le escriba, que le pinte; pero que le imprima? Si. Notad el misterio. Hay esta diferencia entre el escribir, ò pintar, y el imprimir; que el que escribe, ò pinta, aunque copia, es por partes, una despues de otra, poco a poco; pero el que imprime estampa de una vez toda la forma que imprime; pues no se dice de Maria Santisima, que escribe, ò pinta, sino que imprime el libro grande de Jesu Christo; porque al dar su humilde consentimiento a la Obra de la Encarnacion, se imprimió en su virginal Oficina el libro de un hombre Dios, en un punto, en un instante, de una vez; y se imprimió en su corazon, y en su brazo, en su espíritu, y sus obras, la imagen del mismo Dios hombre, que se imprimió en su Oficina por imitacion perfecta de Jesu Christo: *Super cor Virginis* (dice Alano) *super brachium dilectus ponitur, ut signaculum, quia in cogitationibus, qua notantur per cor, & in actionibus, qua per brachium, virgo filium imitabatur*.

20 Dice, pues, a la alma Jesu Christo Señor nuestro: *Pone me ut signaculum*. Copiame, imprime mi imagen en tí, segun el exemplo de mi Purisima Madre; no por partes, y poco a poco, sino de una vez, con Christiana resolucion, para que en tí se vea por imitacion un Dios hombre, que es lo que significa el nombre Christiano. Bolquero: *Christiani, dixi, & homines, instar Christi, qui Deus idem, & homo*. Ponme como sello impreso, y sea, no solo en el corazon, sino en el brazo: *Super cor tuum, super brachium tuum*; porque no solo quiero que me copies con el entendimiento, formando en él la imagen de mis virtudes, conociendolas, sino que estampes otra imagen en tu voluntad con los afectos de mi imitacion, y se vea en tus obras una imagen viva de un hombre Dios, como le ve en la cera toda la imagen del sello, pasando en esta transformacion de una claridad a otra claridad: *Ut sig-*

Desp. Marial.

pe. Con la alma Christiana, dice San Ambrosio. Digamos que habla con la alma, para que imite a Maria Santisima. En que? En la impresion del sello de Jesu Christo. De que suerte? *Super cor tuum, super brachium tuum*. En el corazon, y en el brazo, como el sello en la cera, dice el Rupense: *Ut signaculum, cuius sigillum, seu forma solum esse imprimi*. Diga que Maria le escriba, que le pinte; pero que le imprima? Si. Notad el misterio. Hay esta diferencia entre el escribir, ò pintar, y el imprimir; que el que escribe, ò pinta, aunque copia, es por partes, una despues de otra, poco a poco; pero el que imprime estampa de una vez toda la forma que imprime; pues no se dice de Maria Santisima, que escribe, ò pinta, sino que imprime el libro grande de Jesu Christo; porque al dar su humilde consentimiento a la Obra de la Encarnacion, se imprimió en su virginal Oficina el libro de un hombre Dios, en un punto, en un instante, de una vez; y se imprimió en su corazon, y en su brazo, en su espíritu, y sus obras, la imagen del mismo Dios hombre, que se imprimió en su Oficina por imitacion perfecta de Jesu Christo: *Super cor Virginis* (dice Alano) *super brachium dilectus ponitur, ut signaculum, quia in cogitationibus, qua notantur per cor, & in actionibus, qua per brachium, virgo filium imitabatur*.

20 Dice, pues, a la alma Jesu Christo Señor nuestro: *Pone me ut signaculum*. Copiame, imprime mi imagen en tí, segun el exemplo de mi Purisima Madre; no por partes, y poco a poco, sino de una vez, con Christiana resolucion, para que en tí se vea por imitacion un Dios hombre, que es lo que significa el nombre Christiano. Bolquero: *Christiani, dixi, & homines, instar Christi, qui Deus idem, & homo*. Ponme como sello impreso, y sea, no solo en el corazon, sino en el brazo: *Super cor tuum, super brachium tuum*; porque no solo quiero que me copies con el entendimiento, formando en él la imagen de mis virtudes, conociendolas, sino que estampes otra imagen en tu voluntad con los afectos de mi imitacion, y se vea en tus obras una imagen viva de un hombre Dios, como le ve en la cera toda la imagen del sello, pasando en esta transformacion de una claridad a otra claridad: *Ut sig-*

20 Dice, pues, a la alma Jesu Christo Señor nuestro: *Pone me ut signaculum*. Copiame, imprime mi imagen en tí, segun el exemplo de mi Purisima Madre; no por partes, y poco a poco, sino de una vez, con Christiana resolucion, para que en tí se vea por imitacion un Dios hombre, que es lo que significa el nombre Christiano. Bolquero: *Christiani, dixi, & homines, instar Christi, qui Deus idem, & homo*. Ponme como sello impreso, y sea, no solo en el corazon, sino en el brazo: *Super cor tuum, super brachium tuum*; porque no solo quiero que me copies con el entendimiento, formando en él la imagen de mis virtudes, conociendolas, sino que estampes otra imagen en tu voluntad con los afectos de mi imitacion, y se vea en tus obras una imagen viva de un hombre Dios, como le ve en la cera toda la imagen del sello, pasando en esta transformacion de una claridad a otra claridad: *Ut sig-*

20 Dice, pues, a la alma Jesu Christo Señor nuestro: *Pone me ut signaculum*. Copiame, imprime mi imagen en tí, segun el exemplo de mi Purisima Madre; no por partes, y poco a poco, sino de una vez, con Christiana resolucion, para que en tí se vea por imitacion un Dios hombre, que es lo que significa el nombre Christiano. Bolquero: *Christiani, dixi, & homines, instar Christi, qui Deus idem, & homo*. Ponme como sello impreso, y sea, no solo en el corazon, sino en el brazo: *Super cor tuum, super brachium tuum*; porque no solo quiero que me copies con el entendimiento, formando en él la imagen de mis virtudes, conociendolas, sino que estampes otra imagen en tu voluntad con los afectos de mi imitacion, y se vea en tus obras una imagen viva de un hombre Dios, como le ve en la cera toda la imagen del sello, pasando en esta transformacion de una claridad a otra claridad: *Ut sig-*

20 Dice, pues, a la alma Jesu Christo Señor nuestro: *Pone me ut signaculum*. Copiame, imprime mi imagen en tí, segun el exemplo de mi Purisima Madre; no por partes, y poco a poco, sino de una vez, con Christiana resolucion, para que en tí se vea por imitacion un Dios hombre, que es lo que significa el nombre Christiano. Bolquero: *Christiani, dixi, & homines, instar Christi, qui Deus idem, & homo*. Ponme como sello impreso, y sea, no solo en el corazon, sino en el brazo: *Super cor tuum, super brachium tuum*; porque no solo quiero que me copies con el entendimiento, formando en él la imagen de mis virtudes, conociendolas, sino que estampes otra imagen en tu voluntad con los afectos de mi imitacion, y se vea en tus obras una imagen viva de un hombre Dios, como le ve en la cera toda la imagen del sello, pasando en esta transformacion de una claridad a otra claridad: *Ut sig-*

Desp. Marial.

Ambr. lib. de Isaac, 15. animo, 6. 8.

Alan. ibi.

Prot. in Cant. lib.

10. ex ho. mil. 6. 5. 3. n. 2. Simila

Aug. 11. 10. in Isa.

Alan. in Cant. 2.

Bosq. cont. 2. 8. de finq. bon. 1. mai.

Ambr. lib. de Isaac. 8. actum. 8.

naculum. San Ambrosio: Signaculum Christi in fronte est, ut semper consteamur: in corde ut semper diligamus: super brachium, ut semper operemur.

Simil.

Esta bien? mas por que ha de ser esta impresion como la del sello en la cera? Sea como la de la forma de Imprenta en el papel. Pero, o almas, que es un importantissimo aviso! La cera (dice el Angelico Doctor) para recibir la impresion de el sello, ha de estar limpia, caliente, y blanda; porque no se imprime el sello, si se dexa la cera endurecer: Super ceram calidam, puram, & molem, aptam suscipere impressam imaginem. Pues para que se vea lo que importa lograr el tiempo de la impresion, dice que ha de ser como la del sello de la cera: Ut signaculum; porque en passando el tiempo de la vida, no esta el corazon para que se pueda imprimir: Anima cere modo (dixo Philon) si dura sit, formas respuit. Si, Catolico, mientras la vida dura, hay privilegio para imprimir en tu corazon, y en tu brazo el libro, la imagen, y forma de Jesu Christo, porque esta la cera de el corazon blanda para la impresion de el sello. A imprimir, pues, antes que se endurezca la cera, sin dexar pasar el tiempo de el privilegio, trabajando con la gracia, por imitar las virtudes de Jesu Christo, libro grande, que a este fin se imprimio en la Oficina de su Madre Virgen: Ad virginem.

Phil. lib. quis heres. Deada 6. de perfect. 1.64.

S. IV.

TASSA DE EL LIBRO GRANDE de la Encarnacion, el amor a imitacion de Maria Santissima.

Aug. ser. 11. ex divers. Eccles. in offic. Or. Nat. Dom.

21 PAssemos ya a ver la tasa de nuestro admirable libro. Quien le taso? El Supremo Consejo de la Santissima Trinidad: A Deo. En quanto? En solo un querer, en un amor, dice San Agustin en nombre de Dios: Amate mi, & habebitis me. O comercio admirable! Exclama la Iglesia Santa: O admirabile commercium! Todo un Dios hombre se da al hombre, por solo el querer del hombre! Quien no compra este libro inefable del Hombre Dios? Si el ser Cristiano es profesar la copia, la impresion, e imitacion de este Divino libro,

quien puede estar sin el, teniendo obligacion de imprimirle? Fieles, a comprar para imprimir. Pero que es comprar, y como se ha de comprar? Oid al Profeta Evangelico Isaias.

22 Convoca a todos los que tienen sed de su eterna felicidad, para que compren en el libro de Jesu Christo todos los bienes de la gracia, y les da voces, en las que parece se burla: Venite, emite absque argento, & absque ulla commutatione. Venid, dice, venid, y comprad, sin embarazaros en traer plata; o otro dinero alguno, para recibir lo que quereis. Daos prisa, hombres, venid a comprar: Properate, emite. No es verdad, Fieles, que parece que se burla el Profeta? Quien dice comprar, que no diga el precio de lo que se compra? Pues si combida Isaias a comprar: Emite, como dice que vengan sin traer precio? Absque ulla commutatione. Fue (dice San Gregorio Nacianceno) facilitar a los hombres este comercio Divino, porque se venden todos estos bienes por sola la voluntad: O facilem contrabendi rationem! Hoc bonum sola voluntate venale tibi proponitur: cupiditatem ipsam Deus ingentis precij loco habet. Pero como puede ser? Sea asisi que la voluntad, el querer, el amor del hombre a Dios consiga este libro grande; mas no se llame comprar, pues ni se vende, ni se compra lo que solo se da, y se recibe por el querer. Aun prosigue Isaias, llamando a comprar: Venite, emite, para entender el misterio, ved a un hombre que compra: que hace? Entregame, mejor dire se despossee, y renuncia el precio de lo que compra en manos del que le vende. No es asisi? Pues asisi ha de ser en el comercio con Dios; porque aunque es verdad que da Dios sus bienes al hombre, sin plata, ni otra moneda, sino solo por la voluntad; pero por esta voluntad como precio, dice San Bernardo, porque ha de renunciar su voluntad, su querer, y su amor en manos de Dios, y con esto es verdad decir que compra: Venite, emite. San Bernardo: Nuncupatio voluntatis emenda sunt omnia, quam dimittentes, &c.

Isai. 55

Nat. orati. 4. que de Bapt.

Simil.

Bern. ser. 2. de Resur.

Simil.

23 Aun no he dicho todo lo que significa comprar. Quando llegas a comprar una joya, y se concierta en cien escudos, te la dan acaso entregando solo cinquenta? Ya se ve que no.

no? pues dice Isaias: Venid a comprar: Venite, emite. Quereis este libro grande de Dios hombre? No hay quien no diga que si. El precio en que esta tasado es el amor de la voluntad. Quereis a Dios? Todos diran que si tambien. Pero en llegando a pagar, que sucede? O, si no fuese verdad! Uno quiere creer, y adorar, y no quiere obedecer: otro quiere con los deseos, y no quiere con las obras: este quiere en la prosperidad, y no quiere en la adversidad: aquel quiere a Dios, quando le regala piadoso, y no quiere a Dios, sino le ofende, quando le castiga justo. Que es esto? Quedarse con parte del precio que concertó con Dios, amando otra cosa contraria, o agena de su Divina voluntad. Pues como quereis que se le entregue el libro, sino renuncia todo el precio en que se taso? No es comprar, si no se renuncia, y entrega todo el precio; y para que todo se entregue, nos combida Isaias a comprar: Venite, emite. O purissima Maria! O Muger fuerte, que con toda consideracion supiste comprar el libro mismo que se imprimio en ti, que es el campo de todos los Teloros de Dios! Consideravit agrum, & emit eum. Todo un Dios hombre se le entrega: Quando? No le veis? Al confesarse su mas humilde esclava: Ecce ancilla Domini. Al confesar que es toda, sin reserva, de su Dios, con perpetua, libre, y amorosa esclavitud, que es el precio en que está tasado el libro: Ecce ancilla Domini.

Prov. 31.

Villano. ferm. de Annunt. And. Cre. tenf. orat. de Ann.

D. Thom. 3. p. 2. q. 1. art. 2.

24 Sabreis ahora, Fieles, un secreto admirable de este soberano misterio. Preguntan los Theologos, con Santo Thomas, si fue necesaria la Encarnacion de el Verbo Divino para la redempcion de los hombres? Y responde con distincion el Angel de las Escuelas; porque, o havia de satisfacerse a la Divina Justicia por los pecados del hombre rigurosamente, o no. Si rigurosamente, era necesario que persona Divina diese valor a los meritos de la criatura, para satisfacer; y asisi, que era necesaria la union hipostatica, pero no la Encarnacion, porque podia ser Angel, y no hombre a quien se uniese. Si no havia de ser la satisfacion rigurosa, poder ser condonando en todo la ofensa, o admitiendo la satisfacion de pura criatura, condonando lo demás, o por otros modos que alcanca su sabiduria posibles a su poder. Pues preguntado ahora: Por que no eligio Dios otro modo de estos posibles, sino solo el de la Encarnacion? Crie una criatura nobilissima, que redima al hombre. Esto no (dice San Atanasio) no veis que fuera tener el hombre dos señores, uno que le cria, y otro que le redima? Convenirat redemptionem fieri per eum, qui natura Dominus erat, ne alium nobis Dominum agnosceremus. Esto no, dice San Anselmo. No veis que fuera tener en quien dividir el hombre su amor? Ne amorem divideres, idem tibi factus est Creator, & Redemptor. Entendelo bien. Si en el caso posible fuera un Angel, o otra excelente para criatura la que redimiera al hombre, ya se ve quedara el hombre con obligacion de amarle, y servirle. Por otra parte debe el hombre amar, y servir a Dios su Criador, y sin ultimo, y con esto tuviera que partir el amor entre Dios Criador suyo, y el otro que fuera su Redemptor. No es evidente? Pues esto no, dice la altissima Sabiduria. Sea Dios, sea Persona Divina la que se haga hombre, para redimir al hombre; para que quando el hombre se mueva a amar agradecido a quien le redime, halle en quien le redime al mismo Dios que le dio el ser, para amarle juntamente, sin dividir el amor: Ne amorem divideres, &c.

Atanas. orat. 1. con. In. Ariana. Hag. 282. lib. sentent. Ansel. lib. Cur. Dent. homo.

Greg. in 12. Reg. 670.

Exod. 7.

Oleff. lib.

25 Por que pensais, que al embiar Dios a Egipto a Moyses le constituyere Dios de Faraon? Ecce constituit te Deum Pharaonis. El titulo de Dios se da a una criatura? Dixo bien Oleastro, que fue porque iba Moyses a usar de rigor, y no quiere Dios sino darse a conocer por su piedad; y tambien por advertir a Moyses, que havia de usar del poder, no como hombre, sino con paciencia, y misericordia, como Dios. No satisface? Pues ved que lleva otro titulo Moyses. No va a ser Redemptor del Pueblo cautivo? Es asisi. Por esto lleva tambien el titulo de Dios, que no es conveniente que esten ellos titulos divididos. Sea Dios el que sea Redemptor, para que no divida el hombre su amor entre quien le redime, y quien le dio el ser. Si, almas, tan celoso es Dios de nuestro amor; por que dandosenos todo en la Encarnacion, quiere no falte parte al-

guna del precio de nuestra voluntad, sino que le demos todo el anior sin dividirlo, que es la rassa con que se nos da este libro grande, como se dió à Maria Santísima al confesarse toda de Dios: *Ecce ancilla Domini.*

26 Pero, ó libro! O fineza desgraciada! Qué pocos son los que compran este libro, por no dar el precio en que está tassado! Es posible que haya amor para tantas naderias, y no le haya para la suma amabilidad de un hombre Dios! Dios hombre, y no Dios Angel! El hombre Dios, y no el Angel Dios! Y que el hombre no ame con todo su amor à quien tanto elevó la naturaleza del hombre! Almas: qué es esto? Sois salamandras, que entre tanto fuego de amor no os abrasais? Sois cisternas, que os enfriais mas quando es mayor el calor? No, Fieles, no almas favorecidas, no ha de ser así: ved lo que pade tan inaudita fineza, ponderad lo que significa Dios hombre, y os asombrareis de

no morir en su amor. Ea; como hay, quien dexa passar el tiempo del privilegio, para imprimir en su corazon esta fineza amorosa? Quien puede dividir su amor con criaturas, haviendo un Dios hombre, tan digno de todo nuestro amor? En la oficina de la Virgen Madre hallareis impresso este libro, para imprimirle; pero aprended de Maria Santísima à renunciar vuestra voluntad propria, quitando el amor desordenado de las criaturas, y empleandole en quien es tan digno de todo, tan santo, tan amable, tan liberal, que dará (así lo pido, Dios mio; así lo espero, Dios, y Redemptor nuestro) fortaleza para triunfar de el demonio, virtud para no dexarse arrastrar de el mundo, y de la carne, un aumento grande de virtudes en esta vida, para que por medio de una muerte en gracia, lleguemos à verle cara à cara, y alabarle en la eternidad de la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*



SER-



SERMON XIII.

DE LA ANUNCIACION DE MARIA
Santísima, y Encarnacion del Verbo
Divino.

EN FIESTA DE NUESTRA SEÑORA DE LA
Salud, celebrandose Misa Nueva en San Cecilio
de Granada, à 6. de Mayo de
1674. años.

Ecce concipies in utero, & paries filium, &c. Luc.
cap. 1.

SALUTACION.



A Encarnacion del Divino Verbo, en el Talamo Virginal de Maria Santísima, à quien venera la devocion, con el título piadoso de la Salud, en ocasion que un nuevo Sacerdote celebra la primera Misa en esta Iglesia de nuestro Tuglar San Cecilio, es oy, Fieles, el empleo feliz de esta fervorosa celebracion. Divertid un poco la atencion, y vereis en la Antiquedad supersticiosa, un bosquejo de sus circunstancias. Puso nombres à los meses la Gentilidad, ó para la memoria, ó para la significacion. Mayo, ó mayor, llamó à este (dice Rosino) no tanto por lo grande de sus dias, quanto por memoria de una fiesta muy solemne que en el celebraban los Romanos. Dedicabanla à la buena Diosa (dice Macrobio) à la que llamaron algunos Proserpina, dice Pierio; otros *Opis*, la Diosa del favor; y otros la gran Madre, por ser madre de Mercurio; aunque su nombre mas proprio fué la Diosa Maya, de donde se llamó Mayo este mes. Era su imagen (dice Pierio) la efigie de una muger, que tenia por indice de su poder un cetro en la mano, y estendida la otra, en señal de que ofrecia à todos su favor, y à los pies le ponian una serpiente, en significacion de ser señora del mundo. Para celebrar su fiesta, se juntaban los Mercaderes en la casa del Pontifice, y allí se ofrecia por un Sacerdote un Sacrificio, honrando à Mercurio en la celebracion de la gran madre: *Maiam Mercurij matrem* (escribió Rosino) *mensi nomen de disse, hinc maximè, quodd hoc mensi Mercatores, omnes Maie pariter, Mercurioque sacrificent.*

2. Pero dexemos estas fiestas supersticiosas, à vista de nuestra religiosa celebracion. Dichoso, y mayor mes el de Mayo, no ya por la fiesta de los Romanos; si, porque en él dedica esta fervorosa devocion cultos festivos, no à la fabulosa Proserpina, que ilustra las tinieblas de la noche; si à la Luna mas hermosa del Cielo de la Iglesia, que alumbrá las tinieblas de este mundo: no à Maria, la gran madre de Mercurio; si à Maria Santísima;

Rosin. li. 2.
Antiq. cap.
Macrobi.
li. 2. Satur.
cap. 12.
Pier. lib.
11. Hiero-
gl. & li. 25
Ptoem. in
lib. 3. de
Cio. c. 26.
Ovid. lib.
5. Fast.

Rosin. ubi
supr.